

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en
escenarios de violencia. Departamentos de Magdalena y Cauca**

Ibon Tapias Pinto

Rafael Antonio Gutiérrez Pardo

Sandra Margarita Hernandez Manjarres

Nelson Alberto Hernandez Gutiérrez

Julieth Juliana Martínez Rodríguez

Asesor

Jeimi Charlin Cruz Mercado

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Psicología

Mayo 2025

Resumen

El estudio aborda el impacto psicosocial del conflicto armado en una mujer campesina desplazada, resaltando su resiliencia y proceso de reconstrucción. Este tema es tratado en las siguientes secciones. La primera sección presenta el análisis del caso, centrándose en su experiencia de desplazamiento, el sufrimiento por la pérdida de su esposo y la constante preocupación por sus hijos, donde surgen sentimientos como miedo, ansiedad y tristeza, además de una sensación de desarraigo, todo dentro del contexto de abandono por parte de las instituciones. En este análisis se emplean preguntas circulares y reflexivas que buscan comprender la perspectiva de la protagonista sobre las experiencias vividas y sus efectos en la familia. En segundo lugar, se ofrece una reflexión sobre la subjetividad colectiva, que se refiere a los modos de pensar, sentir y actuar que una comunidad comparte, lo que se relaciona con la firme decisión de la mujer frente al reclutamiento de sus hijos. A continuación, se discuten las estrategias de afrontamiento que la protagonista desarrolla, tales como el trabajo en el campo, su participación en grupos de desplazados y la creación de proyectos productivos. Después, se lleva a cabo un análisis del efecto positivo de la resiliencia, subrayando cómo esta habilidad le permitió resistir y renovarse. Posteriormente, se analiza la metodología PhotoVoice, que explora los entornos cotidianos mediante imágenes y narrativas, reflejando percepciones sociales, emocionales y simbólicas. Finalmente, las conclusiones indican que, aunque la violencia descompone tanto subjetividades como comunidades, también puede dar lugar a procesos de cambio y empoderamiento.

Palabras clave: Conflicto, Resiliencia, Subjetividad, Género, Desplazamiento

Abstract

The study addresses the psychosocial impact of the armed conflict on a displaced peasant woman, highlighting her resilience and reconstruction process. This topic is addressed in the following sections. The first section presents the analysis of the case, focusing on her experience of displacement, the suffering due to the loss of her husband and the constant concern for her children, where feelings such as fear, anxiety and sadness arise, in addition to a sense of uprooting, all within the context of abandonment by the institutions. This analysis uses circular and reflective questions that seek to understand the protagonist's perspective on her experiences and their effects on the family. Secondly, a reflection on collective subjectivity is offered, which refers to the ways of thinking, feeling, and acting that a community shares, which is related to the woman's firm decision regarding the recruitment of her children. This is followed by a discussion of the coping strategies developed by the protagonist, such as work in the field, participation in groups of displaced persons and the creation of productive projects. This is followed by an analysis of the positive effect of resilience, highlighting how this ability allowed her to resist and renew herself. This is followed by an analysis of the PhotoVoice methodology, which explores everyday environments through images and narratives, reflecting social, emotional, and symbolic perceptions. Finally, the conclusions indicate that, although violence breaks down both subjectivities and communities, it can also give rise to processes of change and empowerment.

Keywords: Conflict, Resilience, Subjectivity, Gender, Displacement

Tabla de contenido

Análisis de Relato "Una <i>Madre</i> Valiente y Echada Pa'lante"	6
Ecos del sufrimiento: aspectos psicosociales que emergen	7
De la herida a la acción: Una madre sobreviviente.....	8
Impacto de la violencia en la subjetividad colectiva dentro del conflicto armado	9
Hacia un afrontamiento consciente: reconocimiento de herramientas personales.....	10
La resiliencia como camino a la Transformación	12
Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial para el Caso de 'Bojayá: Entre Fuegos Cruzados'.....	16
Voces que resisten: emergentes psicosociales	16
Cuerpos, memorias y resistencia: Impactos bio-psico-socio-culturales	17
Resiliencia y Cambio: Una Lectura Simbólica del Discurso.....	19
Estrategias Psicosociales.....	21
Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz	24
Símbolos y subjetividades en diálogo desde una perspectiva sociopsicológica	24
La imagen y la narrativa caminos hacia la memoria.....	25
Recursos de afrontamiento.....	26
Reflexión psicosocial y política.....	27
Conclusiones	32
Referencias Bibliográficas	34

Lista de Tablas

Tabla 1 <i>Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas..</i>	14
Tabla 2 <i>Estrategias psicosociales...</i>	21

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Flash Informativo</i>	37
--	----

Análisis de Relato "Una Madre Valiente y Echada Pa'lante"

Milagros Gloria, protagonista de este relato, es una mujer que ha tenido que huir debido a la violencia en Colombia. Como madre de tres hijos, ha enfrentado varios desplazamientos forzados por la presencia de grupos armados ilegales. Esta situación es una realidad persistente en el país: "El desplazamiento forzado ha afectado profundamente a mujeres cabeza de hogar, quienes deben asumir solas la protección y sostenimiento de sus familias en medio de contextos adversos" (Defensoría del Pueblo, 2020, p. 15). La vida de Milagros, marcada por constantes desafíos para sobrevivir y cuidar de sus hijos, refleja las profundas cicatrices que deja el conflicto armado en las mujeres que son el pilar del hogar. A pesar del temor, las pérdidas y el desarraigo, ella logra mantener su hogar en situaciones extremas, convirtiéndose en un símbolo de resistencia silenciosa. Como lo expresa en su testimonio: "*Me tocó sola, con mis tres hijos, salir adelante como fuera. Yo no podía dejarme caer*" (M. Gloria, testimonio personal, 19 de mayo 2025, p. 21).

Ecos del sufrimiento: aspectos psicosociales que emergen

A través del análisis del caso, surgen varios aspectos psicosociales. En primer lugar, se observa un trauma ligado al desplazamiento forzado, que conlleva la pérdida de hogar, comunidad, recursos y planes de vida. Esta situación provoca problemas emocionales como miedo, ansiedad y desconfianza hacia los demás, que se agravan cuando se enfrentan a amenazas directas, como la presión de pagar para poder reunirse nuevamente con su esposo.

También se presenta una carga de género doble, donde la mujer asume los roles de proveedora, cuidadora y protectora sin ayuda institucional, lo que la pone en riesgo de un agotamiento tanto físico como emocional. Además, debe afrontar un cambio repentino en su vida diaria, caracterizado por la inestabilidad, la falta de visibilidad social y la necesidad de

reinventarse desde el sufrimiento para asegurar la supervivencia de su familia. Uno de los resultados de las experiencias traumáticas es la pérdida de la conexión familiar y el sentido de sí mismo lo que produce complicaciones para desarrollar su vida de manera natural o como señala White, M. (2016):

Cuando la persona experimenta un trauma, especialmente si éste es recurrente, el territorio de identidad sufre una significativa reducción en tamaño y cuando este territorio está muy reducido es difícil que la persona sepa cómo proceder en la vida, como seguir adelante en sus proyectos personales o cómo concretar sus planes de vida, Es más, todas esas cosas de la vida a las que se les daba valor se empequeñecen, se reducen (p.3).

De la herida a la acción: Una madre sobreviviente

La protagonista de este relato se posiciona, más que como una víctima, como una sobreviviente de la adversidad. Es una persona que ha atravesado múltiples situaciones de violencia e injusticia social, agravadas por el desamparo institucional y la pasividad del Estado, lo cual ha permitido el desarrollo continuo de hechos dolorosos para muchas familias, como el despojo de tierras, la violación de derechos humanos, el secuestro y la desaparición forzada, entre otros. Estos hechos la sitúan inicialmente en la categoría de víctima. Sin embargo, el relato ofrece una perspectiva de resiliencia y transformación, comenzando con la descripción de los hechos violentos que marcaron a su familia y que la convirtieron en una madre que ha enfrentado la pobreza, la violencia y el despojo. A través del dolor y del amor por sus hijos, ha desarrollado una actitud positiva y resiliente, fortaleciendo su capacidad para resistir y reconstruir su vida. Ser sobreviviente al conflicto armado representa para muchos la capacidad de transformar su vida, su entorno después de los hechos violentos vividos encontrando mecanismos para superar el dolor e identificando recursos que le permitan adaptarse a su nueva realidad, o como señalan Lugo et al. (2018):

La sobrevivencia entonces se refiere al repertorio de acciones que personas, familias y comunidades desplegaron individual o colectivamente y que les permitió, en primer lugar, salir con vida de situaciones extremadamente riesgosas y, en segundo lugar, enfrentar los efectos materiales, simbólicos, imaginarios, relacionales y culturales, que dejó el conflicto armado en sus vidas. (pp. 56–57)

Esta narrativa muestra la lucha de una mujer que asume con liderazgo y responsabilidad familiar el control de su vida, sin perder el sentido de pertenencia y la identidad cultural que la caracterizan. A través del trabajo en el campo, transmite a sus hijos el valor de sus raíces y, con ello, mantiene viva la memoria de su historia. Del mismo modo, el relato evidencia su capacidad de empoderar a otras mujeres a través de su historia personal y del liderazgo que ejerce en actividades comunales. Estas acciones promueven el desarrollo de habilidades socioemocionales que permiten a otras mujeres trabajar en conjunto para generar un cambio significativo en sus propias vidas y en la de su comunidad.

Impacto de la violencia en la subjetividad colectiva dentro del conflicto armado

El sentido subjetivo del relato de la historia de una madre valiente se manifiesta por la relación de las emociones dentro del contexto de violencia que se presentaron alrededor del núcleo familiar, dentro del cual, prevalecen distintos significados que terminan imponiéndose en la relación social que se presenta. Es por tal motivo que ante la falta de justicia y la impunidad que siempre rodea este tipo de hechos se ve reflejado en la parte emocional afectando directamente su posición, pensamiento o comportamiento y su manera de actuar. por lo tanto, la transformación de las emociones de la protagonista se ven alteradas por las diferentes circunstancias de hechos violentos en los diferentes espacios sociales donde se presentaron generan nuevas formas de significación y comprensión de sus vivencias, permitiendo organizar cambios que le permitan visualizar lo sucedido desde otra perspectiva sin quedarse en un pasado doloroso.

Muy bien lo señala (Velásquez, 2013), quien en la narración acude en favor de la subjetividad ya que, evita el olvido obligado restableciendo el sentir de los sobrevivientes, fortalece su empoderamiento y origina la transformación general de sus vivencias dolorosas. Continuando, desglosando el impacto de la violencia en la subjetividad vemos como (Pécaut, 1999), manifiesta que las emergencias a las que se enfrenta un sujeto vulnerable ante la resignificación de sus condiciones; es pertinente manifestar, el proceso que comienza con la construcción de sentido subjetivo inicial, y luego la presencia del hecho violento, termina en una reorganización, la cual está llena de sufrimiento, pérdidas y frustración.

Hacia un afrontamiento consciente: reconocimiento de herramientas personales

En la narración "Una madre valiente y echada pa'lante", el relato de Milagros Gloria muestra una intrincada red de herramientas de afrontamiento que surgen desde lo personal, familiar, social y simbólico, facilitando la resistencia y la transformación de una realidad fuertemente influenciada por la violencia y el desarraigo. La declaración revela que, más allá de ser una víctima del conflicto bélico, Gloria se transforma en un agente protagónico de resistencia y superación.

En el ámbito personal, se resalta una notable fortaleza emocional. Gloria adopta el sufrimiento, el temor y la incertidumbre sin dejar que estas emociones la deshumanicen. Su expresión "yo no podía dejarme caer" muestra una actitud de resistencia, donde su fuerza interna se transforma en impulsor de acciones. La habilidad para tomar decisiones complicadas como salvaguardar a sus hijos o asumir el rescate de su marido evidencia un compromiso inalterable con la vida y con el bienestar de su familia. Además, su voluntad de comenzar de nuevo en un sitio desconocido refleja una destacada habilidad para adaptarse y buscar soluciones ante situaciones adversas.

En el ámbito familiar, el cariño hacia sus hijos se transforma en el principal soporte emocional. No solo desempeña la función de madre, sino que también adopta el papel de padre, protectora y proveedora, sin contar con redes de respaldo institucional. Esa doble carga de género la pone en peligro tanto físico como emocionalmente, pero también la motiva a permanecer constante, ya que el sentimiento de responsabilidad hacia sus hijos supera el dolor personal.

Desde el punto de vista social y comunitario, Milagros Gloria no se confina en su sufrimiento, sino que descubre en la comunidad nuevas formas de respaldo y empoderamiento. Su liderazgo en colectivos de víctimas y en iniciativas comunitarias no solo potencia su autoconfianza y la de otras mujeres, sino que también fomenta redes de solidaridad, tan esenciales para enfrentar las consecuencias del conflicto. Compartir vivencias con otras madres sobrevivientes facilita una construcción conjunta de significado, en la que el dolor se transforma en un inicio para la transformación social. En cambio, los recursos simbólicos y culturales juegan un rol crucial. Gloria preserva viva la memoria de su pasado personal y cultural, oponiéndose al olvido y al silencio. Esta memoria no solo le proporciona identidad y sensación de pertenencia, sino que también le facilita la resignificación de su sufrimiento desde un enfoque positivo. No se queda estancada en el pasado, sino que lo modifica para edificar un futuro prometedor, tanto para ella como para su entorno social. Es importante destacar que la narración también hace evidente la falta de recursos institucionales, lo que subraya aún más la importancia de los recursos personales y comunitarios. La ausencia de respaldo estatal no frena a Gloria, pero sí pone de manifiesto la injusticia estructural que perpetúa la inequidad, la impunidad y la infracción de derechos.

Para finalizar, Milagros Gloria simboliza a miles de mujeres que, en el contexto del conflicto bélico, han hallado métodos para resistir, reconstruirse y liderar desde el sufrimiento. Sus habilidades de supervivencia no solo la han protegido a ella y a su familia, sino que se han transformado en una fuerza de cambio que influye de manera positiva en su comunidad. Su relato es, indudablemente, una demostración de la habilidad humana para levantarse incluso en las situaciones más desfavorables.

La resiliencia como camino a la Transformación

La resiliencia, tanto en el ámbito personal como familiar, se refiere a la fuerza interna que se opone a la crisis, generada en este caso por situaciones dolorosas, envueltas en despojos, desplazamiento y pérdidas. El dolor de esta madre se convirtió en la semilla para la superación; las dificultades se transformaron en el incentivo necesario para la construcción de esfuerzos prolongados, que permitieron a la madre, junto a sus hijos, alcanzar una vida renovada. En esta línea, Obradović (2006) plantea que la resiliencia es una capacidad dinámica y cambiante que emerge en momentos de máxima exigencia y depende del momento histórico y del contexto en el cual surgen las adversidades. Por su parte, Gómez (2010) sostiene que la resiliencia se entiende como un proceso de adaptaciones positivas en medio de un contexto significativamente adverso, donde se manifiestan la transformación y el crecimiento individual o familiar con el fin de sobreponerse a las situaciones negativas.

Otro aporte al tema lo hace Ravazzola (2004) de acuerdo con su concepto la resiliencia le permite al individuo desarrollar capacidades para enfrentar y sobreponerse a las dificultades, en este sentido, el término permite a la persona potencializar sus capacidades y recursos haciéndolas menos vulnerables en el futuro. hubo factores sociales que hicieron un aporte fundamental en el desarrollo de esta transformación, como, por ejemplo: liderar una asociación de víctimas la cual

permitía la oportunidad de brindarse apoyo mutuamente con otras madres sobrevivientes de la violencia, la participación en proyectos productivos automáticamente mejora la autoimagen y la autoestima contribuyendo al funcionamiento adecuado de la familia.

Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas

Tabla 1

Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégica

Tipo de formulación	Preguntas	Justificación
Circular	¿Cómo puede afectar el reclutamiento de menores al interior de la familia?	Según la Teoría de la Familia de Bowen (1978), la familia puede entenderse como un sistema u organismo, con propiedades que superan la suma de sus partes individuales y en el que cada miembro depende emocionalmente de los demás. Esta teoría parte de la premisa de que los seres humanos funcionan como una unidad emocional, y que es más adecuado comprender sus dificultades dentro del contexto de sus vínculos y relaciones familiares. En este sentido, las preguntas de tipo circular resultan pertinentes, ya que permiten explorar las afectaciones, percepciones y dinámicas de cada integrante del sistema familiar frente al desplazamiento forzado. Aplicar estas preguntas a Gloria es especialmente relevante porque posibilita acceder a su experiencia emocional, su percepción de los vínculos familiares, y cómo estos han sido impactados por la situación adversa, lo cual ofrece información valiosa para la comprensión del funcionamiento familiar y la intervención terapéutica desde un enfoque sistémico.
	¿Cómo cree que sus hijos vivieron ese proceso de desplazamiento forzado y qué cree que ellos aprendieron al verla resistir?	
	¿Qué crees que pensó y sintió tu hijo mayor cuando escuchó que se lo querían llevar?	
Reflexivas	¿Qué significado tiene para usted haber reencontrado a su esposo en esas condiciones, luego de tanto tiempo y sufrimiento?	Con este interrogante se busca explorar cómo la víctima vincula los hechos del pasado con su realidad actual, destacando las consecuencias emocionales, familiares y vitales derivadas de decisiones tomadas en contextos extremos. Las preguntas invitan a considerar escenarios alternativos, permitiendo a la persona reflexionar sobre lo que podría haber sido distinto si ciertas acciones no se hubiesen llevado a cabo. Como señala Vera, et al. (2006) “al lograr hacer frente a un suceso traumático, el individuo se siente capaz de enfrentarse a cualquier otra cosa... Muchas familias y parejas enfrentadas a situaciones adversas dicen sentirse más unidas que antes del suceso” (p. 45).
	¿Qué emociones experimentaste al tener que decidir escapar con tus hijos, sin la certeza de un posible regreso?	
	¿Qué aspectos de su historia considera que han fortalecido más su carácter y su forma de enfrentar la vida?	

Estratégicas	¿Qué elementos de su historia cree que podrían servir como base para un proyecto comunitario de sanación o memoria?	Desde un enfoque psicosocial estratégico, las preguntas formuladas permiten explorar no solo las vivencias traumáticas, sino también las habilidades, recursos y fortalezas que la persona ha desarrollado a lo largo de su proceso de afrontamiento. Este tipo de indagación busca identificar los elementos que han facilitado el cambio, la adaptación positiva y la resignificación del dolor, tanto a nivel individual como comunitario. Más allá del sufrimiento, se reconoce el potencial transformador de la adversidad y la capacidad del sistema familiar para activar estrategias resilientes. Según Echeburúa y Corral (2007), “hay casos, incluso, en que las víctimas pueden dotar a su vida de un nuevo significado e incluso desarrollar emociones positivas en situaciones muy estresantes” (p. 374). Esta perspectiva orienta la intervención hacia el fortalecimiento de capacidades internas y externas que promuevan procesos de recuperación sostenibles y significativos.
	¿Qué buscaba lograr o transformar en su vida al decidir vincularse con la asociación de desplazados?	
	Si pudiera volver al territorio, ¿qué forma de resistencia o transformación le gustaría promover?	

Nota. Preguntas diseñadas a partir del testimonio de vida de Gloria, una mujer víctima del conflicto armado colombiano, para profundizar desde la comprensión de sus vivencias los procesos de reconstrucción a lo largo del tiempo. *Fuente.* Autoría propia

Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial para el Caso de 'Bojayá: Entre Fuegos Cruzados'

El conflicto armado en Colombia ha dejado una huella significativa en las comunidades que han sido víctimas de la violencia constante. Un ejemplo muy impactante es el de Bojayá, un pueblo que ha vivido el sufrimiento, la pérdida y la desatención, pero también un fuerte sentido de resistencia que está profundamente arraigado en su cultura afrodescendiente y espiritual. Esta situación requiere intervenciones psicosociales que no solo identifiquen las consecuencias a nivel individual, sino que también impulsen esfuerzos comunitarios para restaurar el tejido social. Díaz y Sánchez (2004) subrayan la relevancia de las respuestas de la comunidad como métodos para enfrentar el daño psicosocial ocasionado por el conflicto armado.

Voces que resisten: emergentes psicosociales

La experiencia en Bojayá pone de manifiesto profundas problemáticas psicosociales que afectan tanto la vida diaria de sus habitantes como el entramado socio histórico de la localidad. En primer lugar, se percibe un sufrimiento colectivo aún sin resolver, caracterizado por un duelo colectivo, la falta de justicia y el silencio impuesto que se repite. Las personas reviven el dolor por la pérdida de sus seres queridos, muchos de ellos niños, lo que provoca un trauma que se transmite entre generaciones y es complicado de procesar sin el apoyo adecuado (El Tiempo Casa Editorial, 2022).

Además, se destaca un sentimiento de desamparo por parte de las instituciones, ya que los relatos de la comunidad evidencian cómo fueron desatendidos por el Estado antes, durante y después de la tragedia. Esta situación genera una desconfianza general hacia las instituciones, lo cual impacta negativamente el proceso de reconstrucción social (El Tiempo Casa Editorial, 2022).

Cuerpos, memorias y resistencia: Impactos bio-psico-socioculturales

En el caso de Bojayá en Colombia es considerado una de las tragedias más emblemáticas del conflicto armado que dejó como saldo de al menos 79 muertos y cientos de heridos, dejando a su paso un impacto profundo a nivel emocional, físico, social y cultural en la población sobreviviente. En el aspecto biológico se evidenciaba el saldo de vidas perdidas entre ellas la mayoría eran niños. Las graves heridas que en muchos de los casos terminaron en mutilación y discapacidades permanentes que transformaban abruptamente la vida de las personas en los diferentes ámbitos de la vida, sin embargo las condiciones posteriores agudizan el dolor físico de los sobrevivientes, la falta de acceso a servicios básicos dificulta su supervivencia, tales como falta de atención médica, agua potable y alimentación enfrentando a la población a un estado de precariedad, es así como Lozano,(2016) citando a Baró (2013) habla del trauma psíquico y del trauma social, que refieren al impacto que esos hechos colectivos pueden tener en los procesos históricos o en una determinada comunidad o grupo (P.56).

A nivel psicológico, el impacto emocional ha sido profundo y severo, tanto a nivel individual como colectivo. Muchos sobrevivientes se aferran a la religión y a la fe espiritual como mecanismos de afrontamiento frente al dolor, buscando consuelo frente a lo inexplicable. Aunque se han promovido iniciativas simbólicas encaminadas al perdón y la reconciliación, la mayoría de las personas no han logrado procesar adecuadamente el dolor, en gran medida debido a la incapacidad de despedirse de sus seres queridos. La no recuperación de los cuerpos, producto de la magnitud de la explosión en un espacio considerado sagrado la iglesia, ha generado serias dificultades emocionales que dificultan la elaboración del duelo y profundizan el sufrimiento. Rodríguez et al. (2002) nos señala que:

“El caos y la violencia en sus diferentes modalidades incrementan los riesgos de trauma psicológico y, de hecho, los conflictos armados no sólo generan muertes, heridas y

discapacidades físicas, sino que también dejan huellas en la vida de las personas, las familias y la sociedad” (P. 338).

Entre las manifestaciones más recurrentes se encuentran síntomas de trastorno de estrés postraumático, como revivir o tener flashbacks del suceso, hipervigilancia constante, reacciones exageradas a ruidos fuertes y pesadillas persistentes. También se reportan cuadros de ansiedad generalizada, insomnio, irritabilidad, sensación de desesperanza y aislamiento social. En muchos casos se han evidenciado deterioro en el funcionamiento diario de las personas, dificultad para reanudar sus actividades cotidianas y sentimientos de culpa por haber sobrevivido.

Socialmente, el desplazamiento forzado y el enfrentamiento armado provocaron la fragmentación de las redes de apoyo comunitario y el debilitamiento de organizaciones que promueven acuerdos y procesos de paz entre la población vulnerable y el Estado. Lasso, P. (2013) señala que “En la sociedad humana, actos de esta naturaleza tienen similares consecuencias. El desplazamiento forzado como desarraigo amenaza la vida, la memoria, la identidad y las redes entretejidas como raíces afianzadas a la tierra” (P.36). Bojayá se ha convertido en un símbolo que encarna tanto el dolor como la esperanza, gracias a la resiliencia de la comunidad y de sus líderes, quienes han resistido a las omisiones del gobierno, generando a su vez un clima de desconfianza entre la población. No obstante, aquellos que continúan luchando por preservar la memoria colectiva como parte fundamental de la historia del conflicto trabajan activamente por impulsar procesos de reconstrucción social y reparación.

El impacto cultural también tuvo repercusión en la población ya que la masacre tuvo lugar dentro de una iglesia cuando las personas buscaban refugio en un lugar que consideraban sagrado, la comunidad también sufrió por no poder desarrollar los rituales ancestrales y costumbres funerarias para dar un cierre y despido a sus muertos enmarcadas por las tradiciones afros e indígenas. La comunidad ha plasmado, mediante expresiones como la música y el baile,

una estrategia para reafirmar su identidad cultural como mecanismo de sanación. El desplazamiento forzado no solo implica la pérdida de un territorio físico, sino que afecta profundamente a la sociedad al desarraigar su patrimonio cultural e identidad colectiva. Esta ruptura impacta directamente en el sentido de pertenencia de los individuos, lo que a su vez puede desencadenar afectaciones mentales y sociales. Como señalan Andrade et al. (2013), citando a Serna (2007), en la investigación Familia, destierro y tragedia “uno de los factores que más aqueja la estabilidad biopsicosocial de las víctimas del conflicto armado es la pérdida de patrimonio cultural inmaterial, condición que impacta drásticamente las normas de convivencia, la salud mental y el sentido de trascendencia” (p. 8).

Resiliencia y Cambio: Una Lectura Simbólica del Discurso

El documental "Bojayá: entre fuegos cruzados" presenta un testimonio profundo y conmovedor sobre la masacre ocurrida en esta población del Chocó, marcada por la violencia del conflicto armado colombiano. A través de las voces de los sobrevivientes y líderes comunitarios, se logran identificar diversos elementos simbólicos que representan la violencia, la resiliencia y la transformación social.

En cuanto a la violencia, uno de los símbolos más poderosos es la iglesia de Bojayá, que pasó de ser un espacio sagrado para convertirse en escenario de la tragedia. Este lugar, destruido por la explosión del cilindro bomba, simboliza no solo el dolor de una comunidad golpeada, sino también la forma en que el conflicto armado violó espacios de refugio y espiritualidad. El ataúd colectivo y las imágenes del Cristo mutilado también funcionan como representaciones simbólicas del sufrimiento humano y de la injusticia vivida.

Frente a esta violencia, emerge la resiliencia de las comunidades afrocolombianas y campesinas que, a pesar de haber sido víctimas directas del conflicto, deciden organizarse,

hablar, narrar y reconstruirse. Un símbolo potente de esa resiliencia es la reconstrucción misma del pueblo y la decisión de muchos de regresar, aún con el miedo, para recuperar su identidad y su territorio. La figura de las mujeres como portadoras de memoria y sanadoras del tejido social se destaca en el discurso, al igual que los cantos tradicionales que funcionan como herramienta de duelo y esperanza.

A nivel de transformación, el documental pone en evidencia cómo Bojayá, lejos de ser solo una víctima silenciosa, se convierte en sujeto político. El acto de hablar, de exigir verdad y justicia, y de participar en procesos de memoria colectiva es en sí mismo un acto de transformación simbólica y real. Como afirma Galtung (1998), la paz no es solo la ausencia de violencia, sino la presencia activa de justicia y reconciliación, y eso es precisamente lo que la comunidad de Bojayá representa.

En síntesis, el discurso del documental está cargado de símbolos que no solo muestran el horror de la guerra, sino también la capacidad humana de resistir, transformar el dolor en fuerza colectiva, y reconstruir la vida a partir del recuerdo y la dignidad.

los elementos que potencializaron y fortalecieron a la comunidad para lograr superar los estados emocionales de fragmentación que se presentaron durante y posterior a la masacre.

Estrategias Psicosociales

Tabla 2

Estrategias De Intervención a través de cuestionamientos circulares para reinterpretar las historias del conflicto.

Estrategia 1.	<p>Esta táctica se basa en un enfoque sistémico y en la utilización de preguntas circulares, cuyo propósito es evidenciar las interacciones y percepciones entre los integrantes de la familia y la comunidad ante el conflicto. Se fomenta el entendimiento relacional de los sucesos, lo que facilita la construcción emocional del trauma. Mediante la conversación, se fomenta la empatía entre generaciones, la manifestación de cariño y la reconstrucción de lazos.</p> <p>Según Ortiz Jiménez (2017), se examina el efecto del reclutamiento forzado desde la perspectiva de las víctimas, promoviendo el sentido colectivo y la salvaguarda de derechos.</p>
Objetivo	<p>Promover la reconstrucción de vínculos familiares y comunitarios mediante el uso de preguntas circulares, desde un enfoque sistémico, con el fin de facilitar la comprensión relacional del conflicto, la elaboración emocional del trauma y el fortalecimiento del sentido colectivo frente a experiencias como el reclutamiento forzado.</p>
Fases y tiempos	<p>Etapa 1 (Mes 1): Reconocimiento de familias dispuestas a involucrarse en sesiones de grupo con facilitadores capacitados.</p> <p>Etapa 2 (Mes 2): Implementación de sesiones con cuestionamientos circulares (por ejemplo, "¿Cómo ven tus hijos la forma en que tú gestionas los desafíos cotidianos?").</p> <p>Etapa 3 (Mes 3): Organización de las historias compartidas y creación de un mural simbólico de la comunidad.</p>
Resultados esperados	<p>Mayor entendimiento entre generaciones del sufrimiento experimentado. Disminución de las disputas dentro de la familia y fortalecimiento de la empatía. Creación de una narración en grupo que dignifique las experiencias desde diversas voces.</p> <p>Creación de nuevas modalidades de vínculo y potenciación del sentimiento de comunidad.</p>

Estrategia 2	<p>Esta táctica utiliza interrogantes reflexivas en ambientes de escucha y atención para madres y cuidadoras que han sido víctimas de desplazamiento obligatorio o violencia directa.</p> <p>Intenta simplificar la identificación emocional y la historia de superación.</p> <p>Ante decisiones drásticas como la huida con sus hijos, se promueve la conversación interna y la validación emocional, activando recursos de resistencia (Cyrulnik, 2001) y reinterpretando las elecciones adoptadas.</p>
Objetivo	<p>Asistir a las mujeres afectadas en la creación emocional de las decisiones adoptadas durante el conflicto, impulsando sus habilidades personales, la conexión emocional con sus hijos y su función como héroes de resistencia.</p>
Fases y tiempos	<p>Etapa 1 (Mes 1): Reconocimiento de mujeres líderes o afectadas que estén interesadas en reuniones de reflexión en grupo.</p> <p>Etapa 2 (Mes 2): Implementación de interrogantes tales como: "¿Qué sentimientos viviste al tener que optar por huir con tus hijos...?"</p> <p>Etapa 3 (Mes 3): Elaboración conjunta de un registro testimonial, con pensamientos acerca de la evolución del ambiente familiar.</p> <p>Etapa 4 (Mes 4): Lugar de clausura comunitaria con ceremonia simbólica de consolidación emocional.</p>
Resultados esperados	<p>Identificación de sentimientos y asimilación del sufrimiento.</p> <p>Aumento de la confianza en sí mismo, la eficacia personal y el vínculo emocional con la familia.</p> <p>Potenciación de la capacidad de resistencia de las mujeres en situaciones difíciles.</p> <p>Creación de vínculos solidarios entre las mujeres que cuidan.</p>
Estrategia 3	<p>La estrategia se fundamenta en la aplicación de preguntas estratégicas que fomentan la transformación de puntos de vista y la identificación de elementos de protección en el contexto del sufrimiento experimentado.</p> <p>Se emplean instrumentos participativos como la fotografía (Foto Voz), que se complementa con preguntas que guíen hacia la proyección del futuro, el sentido de propósito y la transformación de la comunidad. "Es necesario favorecer la organización comunitaria y la participación de la población como entes activos y no sólo como receptores pasivos de ayuda; o sea, convertir a la gente en protagonistas de su propia recuperación y la de otros" (Rodríguez, et al. 2002, P.344)</p>

Objetivo	Fomentar una visión esperanzadora y orientada al futuro en los familiares de las víctimas de Bojayá, mediante el uso combinado de la herramienta participativa Foto Voz y preguntas estratégicas que impulsen la reconstrucción de relatos centrados en la resiliencia, la acción colectiva y la transformación positiva de la comunidad.
Fases y tiempos	<p>Etapa 1 (1 semana): Comprender la estrategia; elección de los participantes.</p> <p>Etapa 2 (1 día): Taller emocional y técnico con interrogantes detonantes: "¿Qué te motiva a continuar?" "¿Qué aspiras para tu comunidad?"</p> <p>Etapa 3 (1 día): Elaboración de imágenes acompañadas de una pregunta orientativa y un texto de reflexión.</p> <p>Etapa 4 (1 día): Expo comunitaria: galería de optimismo con viaje interactivo.</p>
Resultados esperados	Requerimiento de narraciones enfocadas en la esperanza, la dedicación y la reconstrucción. Potenciación del sentido de autoridad tanto individual como comunitaria, convertir la historia de la víctima en la de un sobreviviente activo. Empatía social y reconocimiento grupal de los procedimientos de curación.

Nota: Las estrategias presentadas se fundamentan en el enfoque sistémico y el uso de herramientas narrativas para promover la resiliencia, el reconocimiento del sufrimiento y la reconstrucción del tejido social en comunidades afectadas por el conflicto. *Autoría Propia (2025)*

Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz

La metodología PhotoVoice nos permite explorar las complejidades de los entornos cotidianos y las formas en que se habitan a través de imágenes y narrativas. Esta experiencia no es sólo un ejercicio de captura visual, sino también un proceso colectivo de resignificación de la realidad, donde cada foto e historia se convierte en un espejo de nuestra percepción social, emocional y simbólica del entorno. El contexto y la geografía son elementos fundamentales de este análisis. Cada imagen obtenida refleja cómo los espacios por los que pasamos cada día se convierten en marcos simbólicos para expresar experiencias, recuerdos y relaciones. A través de estas narrativas, se identificó las formas en que las comunidades se adaptan a sus circunstancias, reconociendo que hay rastros de violencia, así como expresiones de resiliencia y esperanza.

Símbolos y subjetividades en diálogo desde una perspectiva sociopsicológica

El lenguaje simbólico presente en imágenes e historias es clave para comprender las subjetividades de quienes habitan estos espacios. La forma en que se metaforizan la violencia, el cambio y la resistencia en el ensayo visual nos permite reconocer valores y significados que trascienden lo individual y ganan una dimensión colectiva. Estos elementos subjetivos se convierten en recursos importantes para comprender la realidad social y desarrollar estrategias de acción comunitaria. Siguiendo a Berger & Luckmann (1966) los símbolos juegan un papel crucial en la construcción de pertenencia y la reproducción de estructuras sociales. el ejercicio de Foto voz, las representaciones de objetos, paisajes y personas reflejan subjetividades compartidas, donde el simbolismo sirve como un medio para articular emociones, miedos y esperanzas de la comunidad.

La imagen y la narrativa caminos hacia la memoria

La imagen y la narrativa, al hacer vivas las memorias, tienen un papel clave en formar nuevas formas de leer el pasado y el presente. La foto no solo registra, sino que reta y mueve. En esto se ha pensado sobre cómo el uso de estos modos ayuda a guardar la memoria histórica y su efecto en la transformación psicosocial de los lugares. Al mostrar las vidas desde una visión crítica y propositiva se crean nuevas historias que en sus discursos dominantes hacen más fuerte la creación de identidad y resistencia juntos. Es crucial resaltar el rol que juegan las imágenes y la narrativa como impulsores de memorias vivas, permitiendo la resurrección de determinadas situaciones, cada narración nos lleva a estimular esas memorias que continúan vivas. De acuerdo con Cantera (2010), que utiliza la fotografía como medio para identificar y exponer los problemas sociales; así mismo el autor señala la relevancia del objeto y del individuo que fotografía, además del proceso de capturar y reflexionar sobre la realidad social. Por lo tanto, podemos establecer que, mediante la generación de memoria histórica, el impacto de la transformación psicosocial es esencial.

Mediante estas historias, la comunidad se robustece en su resistencia, buscando mantener viva la memoria de cada persona amada. Las imágenes tomadas permitieron la visibilidad y la reflexión acerca de las realidades sociales, poniendo en duda las narrativas dominantes y creando nuevos significados colectivos. Estos métodos de creación de memoria pueden fomentar acciones colectivas orientadas hacia la igualdad social y el cambio positivo; mediante las imágenes, se puede revivir la experiencia de cada uno de los eventos, posibilitando que las personas se muevan al instante y lugar, ya sea por haberlo vivido o para poder vivir la vivencia. Las situaciones reflejadas en las imágenes-voz se derivaron de entrevistas con víctimas y personas cercanas que vivieron los diferentes episodios de violencia, al igual que las personas

cercanas a las víctimas y la comunidad. "Los relatos de las vivencias violentas también son reelaboraciones emocionales de los individuos realizadas para compartirlas con otros". (Jimeno, 2007). Las imágenes y narraciones aportan de manera significativa al proceso de memorias vivas, ya que juegan un rol fundamental, como indica Uribe (2009), "las evocaciones de la violencia se representan como memorias de un sufrimiento que es narrado, representado y comunicado por aquellos que padecen" (p.68).

Por lo tanto, los eventos situados en las narraciones metafóricas y la acción de la voz fotográfica son cuentos de violencia que les confieren un significado genuino y simbólico, en su anhelo de ser oídos y recordados desde la justicia, las imágenes simbolizan escenarios que impactan en el recuerdo de quien las observa y se hacen indelebles en el recuerdo.

Recursos de afrontamiento

En reconocimiento de los diversos recursos de afrontamiento, la resiliencia puede definirse como la capacidad de afrontar los retos de la vida, superar adversidades, aprender de las vivencias negativas y continuar con una actitud positiva. Aunque no todos los individuos poseen la capacidad de resiliencia, por lo que no resisten las transformaciones o superar circunstancias adversas, en los casos representados en la foto-voz, las víctimas han conseguido modificar sus vidas. En los casos representados en Echeburúa (2007), es común que los eventos traumáticos superen la habilidad de una persona para reaccionar, sintiéndose desplazada para manejar las circunstancias que se ve forzada a enfrentar. A través de la foto voz, podemos reconocer memorias colectivas, estas personas que han sido víctimas del conflicto armado, van forjando gradualmente una nueva personalidad. Desde la construcción de memoria, estos individuos consiguen ser personas resistentes, a pesar de los eventos que los circundan y el dolor que los afronta, debido al conflicto que ha impactado sus territorios, permitiendo adquirir nuevos

conceptos, continuar batallando diariamente para evitar la repetición de este suceso y Según Suárez (2021), "la capacidad de modificar lo actual o de edificar nuevas realidades posibles se encuentra condicionada por una condición de reflexión sobre uno mismo y sobre los contextos en los que se relaciona" (p.63), todo orientado a elegir un camino buscando conseguir nuevas opciones basado en el optimismo y la esperanza, se puede transformar la situación con un cambio de actitud y que seas responsable de las nuevas decisiones que vas a asumir, siendo consciente de las nuevas oportunidades y los recursos con los que se cuentan.

Es importante tener presente la autonomía, está relacionada con un buen propósito permiten disparar el proceso de cambio asumido por las personas que presentan las diferentes dificultades. De acuerdo con lo anteriormente descrito, todas las personas presentan capacidades o habilidades que facilitan el manejo de factores estresores, las cuales se denominan recursos para el afrontamiento, por lo cual, es válida su aplicación en diferentes circunstancias de acuerdo con el entorno (Lazarus y Folkman, 1986).

Algunos recursos para el afrontamiento que facilitaran el manejo de estas situaciones son las actitudes positivas como factor psicológico de afrontamiento. las habilidades sociales, las cuales permiten al individuo la comunicación y la interacción con otros sujetos de la comunidad estableciendo relaciones sociales, afectivas y de soporte emocional. El apoyo social es otro factor importante ya que el solo hecho de percibir un apoyo emocional permite afrontar la dificultad de otra manera, la existencia de familiares, vecinos, amigos, guías espirituales y profesionales de la salud te permiten elaborar las bases para desarrollar la capacidad de lucha y transformación.

Reflexión psicosocial y política

Los ods son objetivos sostenibles que buscan mejorar la calidad de vida de las personas a nivel mundial, la implementación de cada uno trabaja un tema que aborda problemáticas que

obstaculizan el progreso de las poblaciones, en el caso del desarrollo de la foto voz y la articulación de los mismos promueven la sensibilización al cambio a través de un acercamiento con la realidad, trabaja la memoria resultando un hecho que haya marcado a una comunidad y la forma en como interiorizaron este suceso hasta la actualidad, es una visión sobre lo que muchas veces no se dice abiertamente por miedo, incertidumbre o falta de información, es así como la foto voz muestra a través de imágenes factores de violencia y la forma en que podría ser abordada desde la perspectiva de un lector vigilante de la comunidad. Busca la participación de las personas sobre todo los más jóvenes en la sociedad examinando métodos para disminuir la violencia desde la responsabilidad individual hasta lograr un trabajo multidimensional con la unión de sectores como la educación, salud, entidades gubernamentales y la misma comunidad.

La foto voz busca empoderar a sus actores principales, aquellos que de una u otra forma son los más vulnerables, que se encuentran en el centro de la violencia y sienten las consecuencias del desarrollo de esta en su entorno, permitirles identificar los factores que la impulsan y concientizar sobre la realidad y la necesidad de cambio para promover un mejor futuro para sí mismos y las futuras generaciones. Desde el punto de vista psicosocial, estos diferentes escenarios de violencia abordados nos brindan la oportunidad de comprender al ser humano desde múltiples dimensiones, así como los daños ocasionados por distintos tipos de violencia en las esferas física, emocional, psicológica, cultural y social. Este análisis considera la complejidad de las víctimas, su capacidad de resistencia y la forma en que activaron recursos de afrontamiento para iniciar procesos de rehabilitación y transformación. Estos procesos pueden entenderse desde una gama diversa de necesidades y formas de sobreponerse a las afectaciones, las cuales no necesariamente se manifiestan como trastornos o enfermedades.

En este sentido, el psicoanalista francés Didier, A. (1998) plantea que el aparato psíquico posee una “envoltura” con dos caras: una que simboliza la realidad externa y otra que representa la realidad interna, donde se alojan emociones que buscan ser expresadas. Esta metáfora permite comprender cómo las experiencias dolorosas individuales pueden ser sanadas y resignificadas a través de acciones colectivas. Así, se evidencia cómo la intervención psicosocial ha favorecido la recuperación y mitigación de los daños, ampliando las posibilidades de bienestar, cambio y transformación en comunidades profundamente afectadas por este flagelo. Desde una perspectiva comunitaria, estos procesos permiten desarrollar empatía y solidaridad hacia las personas que han sido víctimas del conflicto o la violencia, al tiempo que facilitan una comprensión más profunda del entorno delictivo y sus dinámicas. Esta comprensión puede actuar como catalizador de cambio social, promoviendo transformaciones colectivas que se reflejen en la vida cotidiana de la población afectada. Para quienes han sufrido directamente las consecuencias de la violencia, la posibilidad de narrar su historia abre un espacio emocional que contribuye a procesar el dolor y construir sentido.

La expresión verbal y visual de estas vivencias se convierte, además, en una herramienta de empoderamiento: al compartir su experiencia, las personas fortalecen su autoestima, mejoran sus habilidades comunicativas y potencian su capacidad de liderazgo dentro de sus comunidades. Este tipo de narrativas también permite identificar de forma creativa los factores de riesgo que perpetúan la violencia, así como visibilizar sus consecuencias tanto físicas como psicológicas, generando así rutas de intervención psicosocial centradas en las necesidades reales de la población.

Asimismo, el apoyo mutuo cobra un papel fundamental, entendido como la capacidad de los miembros de una comunidad para contener emocionalmente a otros, compartir experiencias y construir soluciones conjuntas a los problemas que enfrentan (Beristain y Riera, 1993). Aunque estos procesos suelen estar acompañados por profesionales de la salud, no debe subestimarse el valor del apoyo social entre los propios miembros de las comunidades. Este ha sido un factor protector esencial en la supervivencia frente a la violencia y en la reconstrucción del tejido social, permitiendo a muchas personas restituir sus derechos y reinsertarse activamente en la vida comunitaria.

En el ámbito político, la situación del conflicto en Colombia ha sido históricamente compleja. A lo largo del tiempo, distintos gobiernos han estado implicados de manera directa o indirecta en el desarrollo de la guerra interna, mediante alianzas encubiertas o connivencias con grupos armados al margen de la ley. Estas agrupaciones han ejercido un control violento sobre sectores sociales que han intentado organizarse o resistir, imponiendo un régimen de terror. La multiplicidad de actores, junto con intereses políticos y económicos ocultos, ha patrocinado y perpetuado dinámicas de violencia que se han arraigado profundamente en el tejido sociopolítico del país.

En este sentido, Colombia, tanto en su dimensión cultural como en su configuración como Estado, presenta rasgos estructurales que han facilitado una violencia sistemática, encuadrándose en los postulados de la Teoría General de Sistemas (Bertalanffy, 1952), que interpreta a la sociedad como un conjunto de elementos interdependientes cuyas disfunciones afectan a todo el sistema. Así, la ciencia política tiene la responsabilidad de reflexionar sobre cómo estas experiencias violentas son resultado de una interacción constante entre estructuras

institucionales, actores armados y una ciudadanía que, en muchos casos, ha sido cooptada o silenciada, sin encontrar mecanismos efectivos de transformación.

Superar estas dinámicas implica orientar el accionar del Estado hacia la garantía de derechos fundamentales: la reducción de la pobreza, el acceso a una educación de calidad, servicios de salud dignos y condiciones de vida que permitan disfrutar de los recursos naturales de forma equitativa y sostenible. Solo mediante estos pilares se podrá construir un entorno social más justo y libre de violencia.

Conclusiones

El suceso de Bojayá no solo simboliza una herida profunda en la narrativa de Colombia, sino que también resalta la capacidad de las comunidades para enfrentar la barbarie. El estudio de los factores psicosociales emergentes ha puesto de manifiesto severas consecuencias, tales como el trauma colectivo, la ausencia de apoyo institucional y el dolor que se transmite entre generaciones. A pesar de esto, se han detectado también fuentes de poder simbólico y capacidad de resiliencia, las cuales están arraigadas en la espiritualidad, la cultura y la memoria (El Tiempo Casa Editorial, 2022).

El conflicto armado ha dejado profundas secuelas en las poblaciones más vulnerables, especialmente en las comunidades rurales, indígenas y afrodescendientes. Estas consecuencias se han manifestado en múltiples niveles: desde el impacto social, evidenciado en el desplazamiento forzado, la pérdida de líderes comunitarios y la fragmentación del tejido social; hasta la ruptura cultural, marcada por la interrupción de prácticas ancestrales que han afectado gravemente la identidad colectiva. En el plano biológico, se ha traducido en la pérdida irreparable de vidas humanas y en el sufrimiento de quienes quedaron con discapacidades físicas producto de los ataques, lo que ha exacerbado la crisis humanitaria en un contexto de precariedad y escaso acceso a servicios básicos. Todo ello ha representado una grave vulneración de los derechos humanos. No obstante, frente a este panorama de dolor y desarraigo, emerge con fuerza la resiliencia de la comunidad, expresada en su capacidad de reconstrucción cultural, liderazgo social y lucha por la justicia y la reparación. A través del arte, la espiritualidad y la consolidación de la memoria histórica, estas comunidades han logrado resignificar su experiencia y trabajar activamente por la transformación de su entorno en beneficio de las futuras generaciones.

El desplazamiento obligado y el sufrimiento constante han dejado marcas significativas en la estructura psicosocial de las comunidades impactadas (Montero, 2006). No obstante, este escenario no está libre de procesos de resistencia, las comunidades han desarrollado respuestas que trascienden la simple supervivencia: han reconfigurado sentidos, identidades y conexiones sociales a través de sus propias narrativas y costumbres culturales. En este escenario, la resiliencia no es un acto personal, sino una acción grupal que se manifiesta en el liderazgo social, en el arte comunitario, en los rituales de memoria y en la demanda de justicia (Franco, 2013). Por lo tanto, el caso de Bojayá y de mujeres como Milagros ponen en duda los modelos asistencialistas de reparación estatal y destacan la importancia de políticas públicas que identifiquen la necesidad de reparar y reconocer.

Referencias Bibliográficas

- Andrade Salazar, J. A., Parra Giraldo, M., & Torres Padilla, L. D. (2013). Desplazamiento forzado y vulnerabilidad en salud mental en Colombia. Revisión del estado del arte. *Poiésis*, (25). <https://doi.org/10.21501/16920945.645>
- Bowen, M. (1978). *Family therapy is clinical practice*. Jason Aronson
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2011). *Mujeres y guerra: víctimas y resistentes en el Caribe colombiano*. Centro Nacional de Memoria Histórica.
<file:///C:/Users/smhde/Downloads/COL-OIM%200169.pdf>
- Charry Lozano, L. (2016). Impactos psicológicos y psicosociales en víctimas sobrevivientes de masacre selectiva en el marco del conflicto Suroccidente Colombiano en el año 2011. *Antistio: Revista científica Del Instituto Nacional De Medicina Legal Y Ciencias Forenses De Colombia*, 3(2), 53–62. <https://doi.org/10.16925/cf.v3i2.1756>
- Cyrułnik, B., & Anaut, M. (2018). *Resiliencia y adaptación: La familia y la escuela como tutores de resiliencia*. Gedisa Editorial.
- Díaz, M., & Sánchez, J. (2004). *Psicología social y política: aportes para la reconstrucción del tejido social en contextos de violencia*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.

Disponible en: <https://www.ecoediciones.com/producto/psicologia-social-y-politica-1ra-edicion-ebook/>

Echeburúa, E., & Corral, P. D. (2007). Intervención en crisis en víctimas de sucesos traumáticos:

¿Cuándo, ¿cómo y para qué? *Psicología conductual*, 15(3), 373-387

<https://psicologosemergenciasbalears.wordpress.com/wp-content/uploads/2017/08/04-echeburua-373-387.pdf>

El Tiempo Casa Editorial. (2022, 17 de diciembre). 'Bojayá: entre fuegos cruzados', documental sobre la masacre en esa población del Chocó| El Tiempo. [video]. YouTube.

<https://www.youtube.com/watch?v=N3bW0V98HT4&t=313s>

Grupo banco mundial (2009). Voces: Historias de violencia y esperanza en Colombia. (1), 1-53.

<https://documentos.bancomundial.org/es/publication/documents-reports/documentdetail/228981468243580381/voces-relatos-de-violencia-y-esperanza-en-colombia>

Molano L., O. L., (2007). Identidad cultural un concepto que evoluciona. *Revista Opera*, (7), 69-

84. <https://www.redalyc.org/pdf/675/67500705.pdf>

Lasso Toro, P. (2013). Cuando se vive el desarraigo. Educación y desplazamiento forzado: una mirada desde el Distrito de Aguablanca, Cali, Colombia. *Revista Guillermo de Ockham*,

11(2), 35–51. <https://doi.org/10.21500/22563202.608>

Lugo-Agudelo, Victoria, Sánchez-Agudelo, Paula Vanessa, & Rojas-Granada, Cristian. (2018).

LA RESTAURACIÓN CON SOBREVIVIENTES DEL CONFLICTO ARMADO EN COLOMBIA: UNA PROPUESTA DE ACCIÓN PSICOSOCIAL. *Revista Eleuthera*, 19, 55-73. <https://doi.org/10.17151/elev.2018.19.4>

Rodríguez, J., Torre, A. D., & Miranda, C. T. (2002). La salud mental en situaciones de conflicto armado. *Biomédica*, 22(Su2), 337-346.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=84309603>

Vera Poseck, B., Carbelo Baquero, B., & Vecina Jiménez, M. L. (2006). La experiencia traumática desde la psicología positiva: resiliencia y crecimiento postraumático. *Papeles del Psicólogo*, 27(1), 40-49. <https://www.redalyc.org/pdf/778/77827106.pdf>

White, M. (2016). El Trabajo con Personas que Sufren las Consecuencias de Trauma Múltiple: Una Perspectiva Narrativa. Abrir este documento utilizando ReadSpeaker docReaderEn: Recursos psicosociales para el post conflicto, pp. 27 -75. Taos Institute. Chagrin Falls, Ohio USA. <https://dulwichcentre.com.au/el-trabajo-con-personas-que-sufren-las-consecuencias-de-trauma-multiple-desde-la-perspectiva-narrativa.pdf>

Apéndices

Apéndice A

Flash Informativo

https://youtu.be/q7I_tEJiBZs

Nota. Información de las 5 experiencias de foto voz realizada en diferentes lugares donde se desarrollaron hechos de violencia. Fuente. Autoría propia (2025).